

Resumen ejecutivo: «La Universidad Española en Cifras, año 2016 y curso académico 2016/2017»

El informe «La Universidad Española en Cifras, año 2016 y curso académico 2016/2017» se propone facilitar una radiografía completa del Sistema Universitario Español (SUE), apoyándose en más de un millón de datos recogidos en más de 200 cuadros. El objetivo de este informe anual es triple:

- Proporcionar información a las universidades para el conocimiento institucional interno de cada universidad y es de utilidad para la comparación interinstitucional con el resto del Sistema Universitario, en relación con la actividad y los resultados institucionales, académicos y de gestión.
- Permitir un análisis dinámico de la evolución de la demanda, la oferta, los recursos y los resultados del Sistema Universitario por comparación con ediciones anteriores de «La Universidad Española en Cifras» y otros datos nacionales e internacionales disponibles.
- Contribuir a aportar una base informativa rigurosa que da soporte a la transparencia institucional y la rendición de cuentas de las universidades españolas, facilitando la comunicación del Sistema Universitario con la sociedad.

En esta edición, se ha modificado la estructura del índice para abordar, por este orden, la contribución del SUE a la equidad y a la progresión social; la formación superior universitaria; la Investigación, la Transferencia del Conocimiento y la innovación en las universidades españolas; el posicionamiento internacional de las instituciones de nuestro país y, finalmente, los recursos disponibles y la eficiencia con la que se utilizan los mismos.

Contribución de la universidad española a la equidad y al progreso social

- El Sistema Universitario Español contribuye a la movilidad social en mayor medida que otros grandes países europeos, aunque todavía con una intensidad insuficiente. En España, la probabilidad de que un estudiante alcance estudios superiores –aunque sus padres carezcan de ellos– es mayor que en otros países como Francia, Italia, Inglaterra o Estados Unidos. Aun así, las posibilidades siguen siendo menores que en los países nórdicos, Países Bajos, Austria, Alemania, Japón y Corea.
- La implantación geográfica del SUE proporciona a los estudiantes un acceso equitativo a una enseñanza de calidad. En España hay una universidad tipo con actividad investigadora por cada 15.180 estudiantes. Esto garantiza que, en la mayoría de los territorios, los jóvenes tienen una universidad pública de calidad con actividad investigadora a un máximo de 50 kilómetros de su domicilio familiar.
- La Educación Superior contribuye a mejorar la empleabilidad, la renta y la progresión social. Durante la crisis y la reciente recuperación económica, solo crecieron ininterrumpidamente los empleos para los que se exige Educación Superior. En los últimos diez años (2008-2018), la economía española ha creado 1.473.800 empleos para trabajadores con titulación superior, mientras que ha destruido 2.857.300 empleos con requisitos formativos inferiores (Educación Secundaria, Primaria y analfabetos).
- El exiguo y excluyente sistema de becas y ayudas al estudio no contribuye a la mejora de la equidad y del progreso social. La aplicación de este nuevo régimen de becas ha supuesto que el montante de fondos destinados a becas universitarias haya descendido en un 13,5% (de 943,5 a 815,9 millones de euros) y que la dotación per cápita haya caído en un 18,7% (de 3.256 a 2.648 euros) en el periodo 2012/2013 a 2016/2017.
- Con becas y ayudas insuficientes, España mantiene uno de los niveles de precios públicos universitarios más elevados de la Unión Europea, con acusadas diferencias



regionales. Las matrículas de Máster son las terceras más caras de la UE, solo por detrás de Reino Unido y Letonia, y las de Grado ocupan la sexta posición, por detrás de los estados mencionados, Países Bajos, Hungría e Italia.

Formación superior universitaria

- La evolución de la demanda de enseñanzas universitarias es muy diferente para las enseñanzas de Grado y las de Máster y ha seguido dinámicas muy diferentes en las universidades públicas y en las privadas. Mientras que la demanda global de ambas enseñanzas ha caído un 8,7% en las universidades públicas, en las instituciones privadas ha aumentado un 24% (cursos 2008/2009 a 2016/2017).
- Los nuevos alumnos con mejores notas de acceso siguen concentrando sus preferencias en el ámbito de las Ciencias de la Salud y en las universidades públicas presenciales. El 90% de los estudiantes que acceden a estas titulaciones tienen una calificación superior a 7,5 puntos.
- La demanda de las enseñanzas de Máster oficial se ha multiplicado por tres en las universidades públicas y por ocho en las privadas entre los años 2008 y 2016. Las instituciones privadas han desarrollado una estrategia muy activa en la captación de estudiantes de Máster oficial y presentan una proporción muy superior de estos estudiantes respecto al total de alumnos de enseñanzas de Grado.

Investigación, Transferencia del Conocimiento e innovación en las universidades españolas

- El gasto en I+D en porcentaje del PIB cae por sexto año consecutivo y retrocede a niveles de hace una década. España se sitúa a la cola de los países desarrollados, mientras que nuestros mayores competidores siguen priorizando la inversión en Investigación y Desarrollo. En el periodo 2008/2016, el esfuerzo de la UE en I+D aumentó un 10,1%, en la OCDE creció un 3,2%, mientras que en España disminuyó un 9,7%.
- A pesar de que la disponibilidad de recursos para investigación acumuló un descenso superior al 20%, las universidades incrementaron un 87% la producción de artículos científicos en el período 2007/2016 y un 13% la proporción de los mismos que se publican en las revistas de mayor impacto científico (primer cuartil).
- La Transferencia del Conocimiento y la innovación siguen siendo las principales deficiencias en los resultados de las universidades españolas.

Posicionamiento internacional de las universidades españolas

- La proporción de universidades españolas entre los 500 primeros puestos de los rankings internacionales (ARWU, Times Higher Education y QS) es equiparable al tamaño del sistema universitario y a la intensidad del gasto en I+D. España destaca especialmente en las clasificaciones que miden la empleabilidad de los alumnos y la docencia de las instituciones. El *Europe Teaching Ranking 2018*, centrado en docencia, sitúa a 42 universidades de nuestro país entre las 242 mejores de Europa, lo que coloca a España en segundo lugar (solo por detrás del Reino Unido). Respecto a la empleabilidad de los graduados, 14 instituciones españolas destacan entre las 500 mejores del mundo en el *QS Graduate Employability Ranking 2019*.

Recursos, empleos y eficiencia del Sistema Universitario Español

- El gasto en Educación Superior (en porcentaje del PIB) sigue por debajo de la media de los países desarrollados. España es el segundo país de la OCDE que más redujo el gasto por estudiante en el periodo 2010/2015 (-13%). En ese mismo período de crisis



económica, la mayoría de los países desarrollados incrementaron el gasto por estudiante de Educación Superior (+5%).

- La financiación del SUE ha experimentado retrocesos más acentuados que los sufridos por el PIB. En consecuencia, el gasto de las universidades seguía un 12% por debajo a los niveles previos a la crisis y el número de profesores y PAS ha caído un 9%.
- La inversión en las universidades públicas no confirma los signos de recuperación. En 2016, alcanzó la cifra más baja registrada durante los años de crisis económica (1.236,5 M€) y una caída que se cuantificó en 193,2 millones de euros con referencia a la inversión del año anterior.